

Caracterización y Análisis de los Costos de Financiación para el Pequeño Productor del Municipio de Florencia

Yolanda Cuellar Medina*, Herman Bernal A**, Oscar López C**

* Coordinadora del Semillero GICODER. Docente Programa de Contaduría Pública.

** Estudiantes Programa de Contaduría Pública. Integrantes Semillero GICODER

Recibido 02 de septiembre de 2011; Aceptado 10 de noviembre 2011

Resumen

Este artículo indaga como se financia el pequeño productor del municipio de Florencia a través de la banca pública o privada. Se explora como los productores han evolucionado acerca del tipo de estrategias que utilizan para enfrentar los problemas de expansión del capitalismo y las reformas estructurales. Los resultados encontrados apuntan a la aparición de otras instituciones que le imprimen al sector agropecuario como productor básico de alimentos una diversidad de opciones con diferencias visibles en cuanto a la oportunidad, costos de transacción, garantías poco accesibles, información financiera difícil de suministrar, montos que no ayudan a resolver las necesidades y plazos difíciles de pactar. Finalmente, cabe destacar la necesidad de analizar el impacto económico que generan las microfinanzas como mecanismo de financiación para los microproductores rurales, nombre con el cual identificamos aquellos productores que no pueden ser catalogados como pequeños productores conforme a los requisitos fijados por FINAGRO.

Palabras claves: costos, financiamiento, pequeño productor, sector agropecuario, crédito, microfinanzas, microproductor.

Abstrac

This article explores how the small producer in Florencia to get to be finance through public or private banking. It explores how the producers have evolved about the type of strategies used to address the problems of capitalist expansion and structural reforms. The results we found point to the emergence of other institutions which gives the agricultural sector as a supplier of food a variety of options with visible differences in terms of opportunity, transaction costs, warranties inaccessible, difficult to supply financial information, Not enough amounts of money and tough deadlines to agree. Finally, we note the need to analyze the economic impact generated by microfinance as a funding mechanism for rural farmers, name use to identify those producers that cannot be classified as small producers according to the requirements set by FINAGRO.

Keywords: Cost, financing, small farmers, agricultural sector, credit, microfinance, micro-producer.

Introducción

Sobre la década de los años cincuenta y sesenta se estableció la era del crédito subsidiado a la agricultura, en estas condiciones algunas instituciones formales pertenecientes al sector público fueron las primeras en prestar el servicio financiero a los pequeños productores. Las entidades gubernamentales adjudicaban créditos a bajas tasas de interés sin tener en cuenta las garantías necesarias que debían exigir para recuperar esta cartera que día a día se fue acumulando y a través de los años, estos créditos usualmente eran concedidos al sector referenciado. “El sector bancario tradicional se mantenía alejado de este segmento porque lo consideraba de alto riesgo” (Barona, 2004).

El servicio financiero con que cuenta el sector agrícola presenta, severas carencias, sobre todo organizacionales, metodológicas y tecnológicas,

las cuales atentan contra la eficacia y eficiencia en la planeación y recuperación del crédito, estableciéndose un círculo vicioso en el que causas y efectos irremediamente se confunden, trayendo repercusiones por demás negativas sobre la producción agrícola y empresa agropecuarias, (Calabria, 1997).

Las primeras señales de intervención directa del Estado Colombiano en el mercado como propietario de entidades financieras inicia con la creación del Banco Agrícola Hipotecario, mediante la ley 68 de 1924, para apoyar al desarrollo rural. La ley de creación impuso límites al monto de los créditos otorgados y ordenó la apertura de oficinas en las zonas del país que, de acuerdo a las necesidades del sector, así lo demandaran. La crisis del sistema hipotecario de finales de los años 20 y principio de los 30 fue un nuevo episodio donde se da la intervención en el sector. En consonancia con los decretos 280 y 711 de 1932 se creó el Banco

*Autor para Correspondencia: y_cuellar67@hotmail.com

Central Hipotecario (BCH), con el fin ayudar a solucionar los problemas de calidad de la cartera y recuperación de activos del sector.

Con respecto al crédito rural en Colombia, Machado (2004) afirma que el sector agropecuario ha sido atendido por un conjunto de entidades especializadas, mientras que los pequeños agricultores han sido atendidos básicamente por la Federación de Cafeteros, la desaparecida Caja Agraria, el Incora (hoy Incoder), los Fondos Ganaderos y de manera marginal las cooperativas de Ahorro y Crédito. De igual manera en su estudio señala que la experiencia más interesante de crédito para el sector agropecuario en Colombia ha sido la vinculación del crédito con la asistencia técnica, que tuvo sus orígenes en los años 60, en especial con la aplicación de la reforma agraria con los créditos desembolsados para los usuarios del Incora y es así como la desaparecida Caja Agraria realizó ensayos con esta modalidad. Esto fue clave para que los bancos pudieran recuperar los créditos otorgados y que los productores hicieran buen uso de los recursos.

Es necesario entender que el crédito rural es aquel que se confiere, de manera que sea utilizado en las distintas etapas dadas en un proceso de producción de bienes agropecuarios, acuícolas y de pesca, teniendo en cuenta su transformación primaria y/o comercialización, de igual manera también son otorgados en la minería, el turismo rural y ecológico, elaboración de artesanías, transformación de metales y piedras preciosas, incluyendo su proceso de mercadeo. El sector primario agrícola, del municipio de Florencia, representa un sector prioritario de la economía ya que su actividad fundamental parte de la importancia de producir los alimentos que todos consumimos, por lo que no se puede ignorar el serio rezago que hoy día presenta este sector. Según estudios realizados por Gutiérrez (2006) las causas más importantes de la baja cobertura de la oferta para este sector se encuentra referido principalmente a: (i) los riesgos percibidos de rentabilidad de la producción agropecuaria (primaria), (ii) débil proceso estructural de reconversión productiva agroindustrial, (iii) bajo nivel de eslabonamientos de valor en las cadenas productivas, (iii) altos costos de transacción, (iv) bajos niveles de intermediación financiera en las zonas rurales. (Gutiérrez, 2006). Es así como esta investigación pretende analizar los costos de

acceso al crédito para el pequeño productor del municipio de Florencia, teniendo en cuenta las garantías exigidas y las diferentes líneas de crédito ofertadas.

Metodología

Zona de estudio

El municipio de Florencia, es la capital del departamento del Caquetá, se encuentra localizada a los 1'37'03" de latitud norte y 75'37'03" de longitud oeste, tiene una altura promedio de 242 metros sobre el nivel del mar y una temperatura media de 24.8' C, una precipitación media anual 3840 mm., dista de la Capital de la República 563 Km. Limita al norte con el departamento del Huila y municipio de La Montañita, al este con el municipio de La Montañita, al sur con los municipios de Milán y Morelia y al oeste con los municipios de Belén de los Andakies y Departamento del Huila. Tiene una extensión total de 2.292km² equivalente a 229.200 hectáreas, y con relación al resto del país ocupa el 0.2%. (POT 1999). El contexto rural de la ciudad de Florencia se estructura en siete (7) corregimientos: San Pedro, Venecia, Santo Domingo, El Caraño, Orteguaza, San Martín y Danubio.

Para lograr el cumplimiento de los objetivos específicos planteados y responder a la pregunta de investigación, la modalidad metodológica fue de tipo descriptivo, a partir de la caracterización de las organizaciones financieras bajo estudio, a fin de establecer su estructura y comportamiento. El diseño de investigación fue un diseño no experimental de campo, donde se estudió y analizó el fenómeno de interés tal como se presenta en su contexto natural, sin manipular variables.

El estudio se inicia con la recolección de información bibliográfica a partir de varias fuentes secundarias, donde la lectura constituyó la base de análisis. Dentro de la documentación analizada resaltan: bibliografías, revistas, libros, publicaciones de organismos públicos. Seguidamente se recogió información en forma directa de la realidad a través de visitas y entrevistas a los informantes claves, los cuales fueron seleccionados en función del alto conocimiento que tuvieran del tema de financiamiento. Para las entrevistas a organismos públicos y privados vinculados con el objeto de estudio, se utilizó la aplicación de cuestionarios estructurados en función de las variables de la

investigación. Todo esto con el fin de identificar los principales oferentes de servicios financieros y la mayor concentración de oferta en el municipio de Florencia. De igual manera fueron aplicadas 120 encuestas a productores de los corregimientos de Santo Domingo, El Caraño, San Pedro, Venecia y Ortegaaza a fin de determinar con los pequeños productores cuáles son los costos en que debe incurrir para acceder a las diferentes líneas de crédito ofertadas para este sector de la economía. No fue posible establecer una muestra por falta de información en cuanto al número de familias asentadas en cada corregimiento, de igual manera no se pudo establecer el número de productores ni de predios por corregimiento en razón a la falta de información que adolece el municipio.

Resultados y Discusión

Es necesario resaltar que para FINAGRO, el pequeño productor es toda persona cuyos activos totales no superen \$82'171.500, incluidos los del cónyuge, según balance comercial aceptado por el intermediario financiero y que por lo menos 75% de sus activos estén invertidos en el sector agropecuario o que no menos de las dos terceras partes de sus ingresos provengan de la actividad agropecuaria. El monto máximo de crédito para estos productores es de \$57'520.050.

También define como pequeño productor cualquier modalidad de asociación de productores cuando todos sus miembros califiquen individualmente como pequeños productores, certificados por el revisor fiscal o representante legal.

En proyectos de Plantación y Mantenimiento de Cultivos de Tardío Rendimiento, que se ejecuten por asociaciones, agremiaciones y/o colectivos conformados en su totalidad por pequeños productores, para la calificación de pequeño productor se considerará al productor junto con su cónyuge, cuando según información financiera aceptada por el intermediario financiero, cuenten con activos que no excedan el equivalente a una y media (1.5) vez el valor definido para el pequeño productor, y que tengan por lo menos el setenta y cinco por ciento (75%) de los activos invertidos en el sector agropecuario o que no menos de las dos terceras partes (2/3) de sus ingresos provengan de la actividad agropecuaria. El monto máximo de crédito para los pequeños productores que se vinculen a estos proyectos, será el equivalente al

valor máximo de los activos establecidos para su calificación.

Dentro de esta clasificación también se tiene en cuenta la mujer rural, la cual se define por FINAGRO como toda mujer cabeza de familia cuyos activos totales no superen \$57'520.050. Es importante mencionar que los intermediarios financieros entrevistados como el Banco Agrario, Banco de Colombia, BBVA, Banco de Bogotá y Banco de Occidente, manifestaron que estos créditos son de gran ayuda para el sector agropecuario, pero debido al desconocimiento, a los altos costos que deben asumir los pequeños productores, no siempre hacen uso de estos créditos a través de la línea FINAGRO.

De igual manera otro de los inconvenientes identificados es la falta de escrituras, en razón a que la gran mayoría de los productores tienen terrenos baldíos que aun no han sido legalizados, lo cual hace que no tengan propiedad sobre sus tierras. De igual manera se tiene la falta de asesoría y apoyo del gobierno departamental que no cuenta con personal capacitado que oriente a los pequeños productores en el trámite y diligenciamiento de los créditos ofertados por la línea FINAGRO.

Se evidencio también que en especial en el Banco BBVA, se tramitan más créditos para el mediano productor, lo cual obedece a problemas por la falta de información financiera, desconocimiento de los requisitos exigidos, información poco confiable, algunos productores por temor no dan la información completa y en la mayoría de los casos sus activos no alcanzan a cubrir la el monto del crédito solicitado.

En el Banco de Occidente, y de acuerdo a lo indagado se evidencio que para la institución no es rentable ofrecer estos créditos FINAGRO, por eso ellos ofrecen a sus clientes del sector agrario las líneas de crédito para libre inversión.

En lo consultado sobre el acceso al crédito para el pequeño productor, se encontró que hay un bajo porcentaje de productores que accede a crédito FINAGRO en el municipio de Florencia, lo cual se explica por la ausencia de instituciones regionales, las barreras de entrada que imponen estas instituciones, irregularidad en la información entre deudores y bancos, el elevado riesgo que está implícito en la actividad agropecuaria anudado a las condiciones crediticias difíciles por el alto costo de transacciones y los intereses. Más del 75% de

Al iniciar el acercamiento directo con los productores encontramos que estos no estaban siendo atendidos por el Banco Agrario (entidad creada por el Estado para atender el sector rural), debido a que no reúnen los requisitos exigidos para ser reconocidos como pequeño productor; es así como indagamos para conocer ¿cuáles son los operadores que ofertan créditos al pequeño productor que no cumple los parámetros exigidos por el Banco Agrario? De igual manera es importante manifestar que una vez empezamos a averiguar con esos microproductores como los denominamos debido a que en su gran mayoría, los productores del sector rural del municipio de Florencia, en más del 75% no reúnen los requisitos para ser clasificados como pequeños productores; esto nos llevo a replantear un poco la investigación, en el sentido de no hacer referencia a la definición de pequeño productor establecida por FINAGRO.

Para hoy se cuenta según (Machado, 2004) con un proceso de crédito donde se identifica la demanda, y según la localización, se ofrecen programas de apoyo con acciones de transferencia de tecnológica

de tipo regional; los sistemas financieros se han centrado en definir las líneas de crédito que deben ser ofertadas, teniendo en cuenta la ubicación de recursos para alimentar la demanda, mas no ha tenido en cuenta el generar mecanismos nuevos de demanda o estímulo al ahorro rural, o mejor aun desarrollar sistemas financieros rurales acordes a las necesidades de este sector que beneficie de verdad a nuestros productores y que los haga competentes ante la globalización y el TLC.

Sin embargo encontramos que todo pequeño productor puede acceder a la línea de crédito FINAGRO a través de los intermediarios financieros vigilados por la Superintendencia Financiera de Colombia. En el departamento del Caquetá, están autorizados los siguientes intermediarios financieros, denominados bancos de primer piso (atienden directamente al público en general) dentro de estos tenemos: Banco Agrario, Bancolombia, BBVA, Banco de Bogotá, Banco de Occidente y la Cooperativa UTRAHUILCA.

Toda esta gestión genera unos costos aproximados de un millón de pesos que deben ser asumidos por el pequeño productor, sin tener en cuenta los costos por desplazamiento que conlleva al incremento en los gastos.

Una vez se diligencian los formatos respectivos, se debe seguir el siguiente trámite, figura 1.

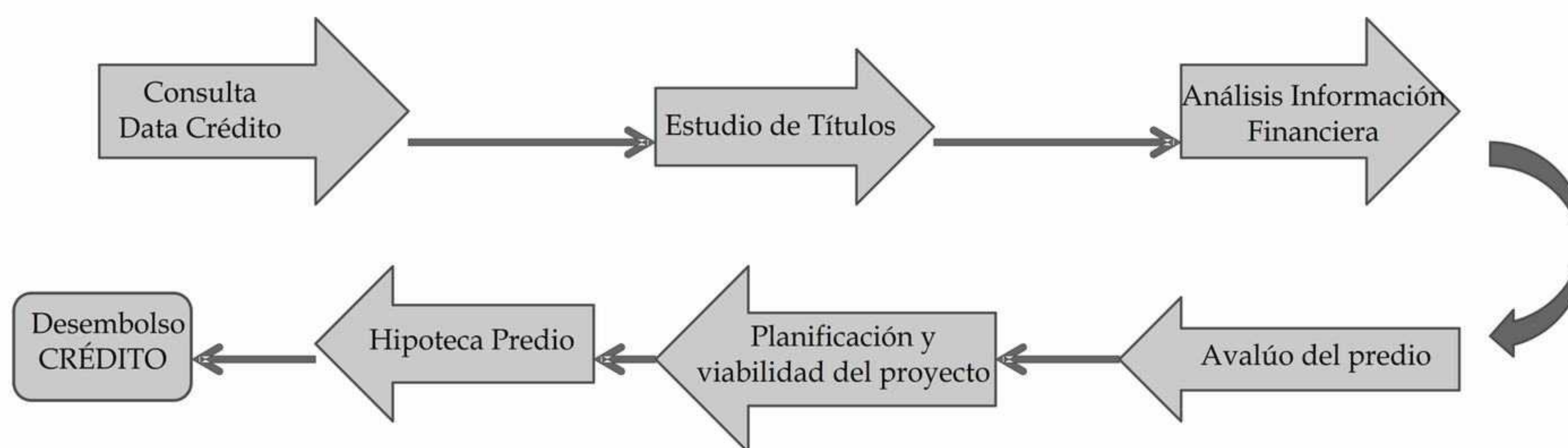


Figura 1. Flujograma para el trámite de Crédito pequeño Producto Una vez se llena el formato de solicitud, se debe seguir el siguiente proceso. Fuente: Información Banco Agrario

En lo consultado sobre el acceso al crédito para el pequeño productor, se encontró que hay un bajo porcentaje de productores que accede a crédito FINAGRO en el municipio de Florencia, el cual se explica por la ausencia de instituciones regionales, las barreras de entrada que estas instituciones presentan, irregularidad de información entre deudores y bancos, el elevado riesgo que está

implícito en la actividad agropecuaria asociado a condiciones crediticias difíciles por el alto costo de transacciones y los intereses. Más del 75% de los productores encuestados no pueden acceder a estas modalidades de crédito ofertadas por el Banco Agrario como única entidad del estado encargada de apoyar las actividades del sector primario. Del mismo modo, evidencio que muchos

de los créditos que tienen los microproductores rurales se debe a la atención que están recibiendo a través de las micro-finanzas, es así como ubicamos diferentes operadores representados por instituciones públicas y privadas como son:

Fondo Rotatorio de Fomento Agropecuario de Florencia, Corporación Bancaria de micro finanzas Banca Mía, Corporación Mundo Mujer, WWB Colombia, Banco Caja Social, Centro de Servicios Crediticios CSC, COOLAC, UTRAHUILCA, Cooperativa COONFIE, ASOHECA, Banco Agrario, Fondo Ganadero del Caquetá

Del mismo modo, al iniciar el diligenciamiento de las encuestas, el Banco Agrario no ofertaba servicios de microcréditos para este sector, sin embargo a partir del mes de octubre del año 2011, coloca en servicio esta modalidad de crédito; pero por ser relativamente nuevo aun no contaban con créditos aprobados, motivo por el no fue posible tener información del comportamiento de cartera para el desarrollo de esta investigación.

En el caso de las microfinancieras entrevistadas se evidenciaron altas tasas de interés (en algunas se llega al 2,9% y 3% mes vencido); bajos índices de cobertura y en otros casos se encontró que algunos de los productores no desean acceder al crédito por temor o por desconocimiento; además otros acceden a las finanzas informales como los prestamistas. Uno de los problemas serios que se encontró es que las microfinancieras ofertan unos montos muy pequeños, haciendo que en el mayor de los casos estos recursos no alcancen para atender los requerimientos de los productores, según las entidades entrevistadas, el monto máximo que se presta es de \$5 millones de pesos en la primera vez, en la medida en que se hacen conocer los productores, estos montos se van incrementando.

Referente a las garantías, estas entidades están autorizadas para aceptar formas muy poco usadas por el sistema financiero general, además los créditos con garantías personales no superan los \$12.000.000. Según los análisis realizados se encontró que la mayor concentración de la oferta de crédito esta en los corregimientos cercanos a la cabecera municipal de Florencia, como son algunas veredas de El Caraño, Santo Domingo y Venecia; tal como fue corroborado por los analistas de crédito, los más beneficiados son aquellos

productores que se encuentran cerca a la orilla de carretera y además que tenga acceso a señal telefónica.

Aquellas veredas alejadas de la carretera no tienen opción de acceder a créditos, ya que según las entidades entrevistadas, los costos de desplazamiento no permiten las visitas domiciliarias a cada uno de los productores para verificar la existencia y funcionamiento del productor y conocer sus predios y sus sistemas de producción. Igualmente si los sitios son muy distantes no permitirá realizar el seguimiento en caso de mora del crédito, por lo cual se presentaría una alta cartera generando problemas a los operadores.

Los operadores manifiestan que es difícil atender a muchos de estos productores por los problemas de comunicación y es por eso que ellos no conocen de las diferentes modalidades de crédito a las cuales pueden acceder, otro de los inconvenientes obedece a la falta de garantías reales, en algunos casos no poseen escrituras de sus predios que garantice la hipoteca de primer grado; así mismo estos no tienen vida crediticia; presentan inconvenientes a la hora de presentar los estudios financieros y el proyecto de inversión. Paralelo a esto de igual manera sus ingresos en algunas ocasiones no superan un salario mínimo.

En el caso del Fondo rotatorio de Fomento agropecuario de Florencia que fue creado por el gobierno municipal (Alcaldía de Florencia) se le prestaba a los microproductores a través de la desaparecida UMATA, esta entidad no cobra intereses y el monto máximo de préstamo es de 6 salarios mínimos legales vigentes (SMLV), se recogen las solicitudes y se hace un desembolso al año, teniendo en cuenta el orden de llegada de las solicitudes. Debido a la falta del pago oportuno de los productores beneficiados y por el no cobro de los funcionarios de la UMATA, este se encuentra en un proceso de recuperación con una cartera que supera los \$250 millones y por esta razón se encuentra inactivo.

Los productores afiliados a ASHOECA son apoyados directamente a través del fondo comunitario de servicios, generando impactos positivos, tanto de orden ambiental como social; ya que al financiar la actividad cauchera, se ha contribuido en la recuperación y protección de los suelos, el agua, la fauna, los microorganismos, y en lo social se ha generado empleo, se han

incrementado las entradas económicas y se ha mejorado la calidad de vida de los caucheros. Para este gremio se ofertan Créditos para Capital de Trabajo y Créditos de Inversión.

Para el caso que tiene que ver con los ganaderos afiliados al Comité de Ganaderos del Caquetá, son apoyados mediante el aval que brindan a los créditos que estos tramitan a través del Banco Agrario.

Analizadas las entrevistas a los diferentes operadores y teniendo en cuenta la información suministrada por los productores rurales, encontramos que esos créditos aprobados por el Banco Agrario o los otros bancos intermediarios que pertenecen a la línea FINAGRO, los costos de acceso oscilan entre \$1.200.000 y \$1.350.000, sin tener en cuenta los costos de transporte de los productores desde su lugar de origen y el número de viajes que deban realizar hasta obtener la aprobación del crédito, pese a esto los productores consideran que el crédito es una buena alternativa para poder iniciar sus procesos de producción, pese a los altos costos que esto les genera, tal como se puede evidenciar en las figuras 2 y 3.

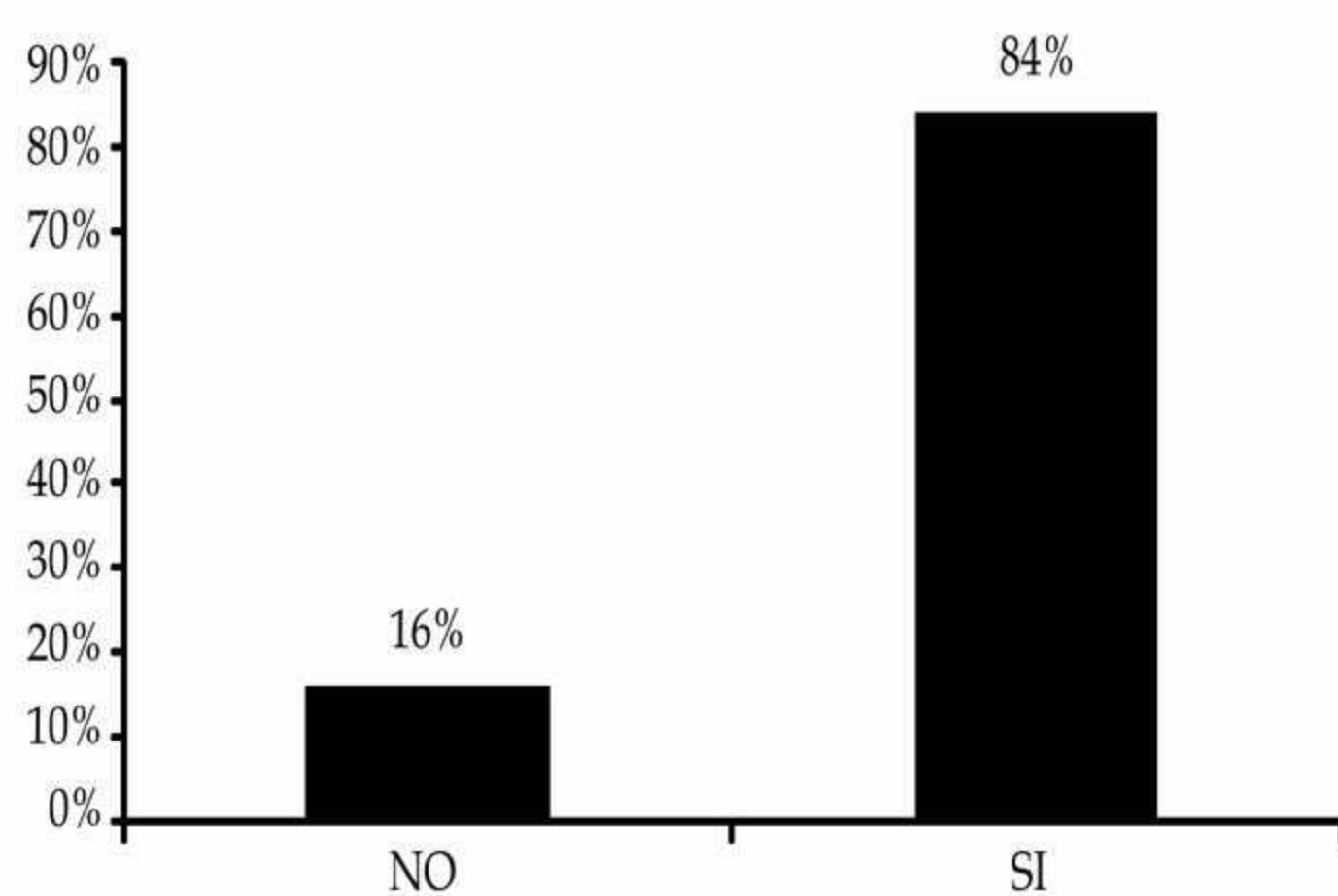


Figura 2. Considera los créditos una buena alternativa de financiamiento para generar recursos que permitan generar sus procesos de producción?

tasas de interés, excesivos requisitos y en algunos casos no poder cumplir con las cuotas pactadas por problemas de la comercialización de sus productos, por los desastres ambientales que son impredecibles y en muchos casos arrasa con todos los cultivos y por la falta de unas vías veredales haciendo más costoso el transporte para sacar los productos al mercado.

El 16% de los productores está convencido que el crédito no es la única alternativa de desarrollo debido a que sin asistencia técnica y sin el apoyo

Los créditos ofertados a través de las microfinanzas son de fácil acceso pero en la mayoría de encuestados prefieren no acceder a estos por los altos intereses; además el 41% de los productores encuestados manifiesta que para ellos es un problema el diligenciamiento de los documentos exigidos por los operadores lo cual genera gastos para cumplir con dichos trámites; regularmente siempre deben pagar su respectivo diligenciamiento lo que hace más oneroso debido a los bajos montos ofertados.

El 67% de los productores encuestados gastan un promedio entre 100.000 y 300.000 pesos; el 20% invierten entre 301.000 y 500.000. Quienes tienen crédito con el Banco Agrario o intermediarios de FINAGRO sus costos ascienden a más del \$1.000.000.

El 84% de los productores encuestados cree que el poder acceder a los créditos les permite mejorar muchos procesos de producción, invertir en nuevas alternativas que les ayude a generar ingresos adicionales; ellos consideran que sin recursos no se pueden realizar proyectos; sin embargo acceder a un crédito les implica altas

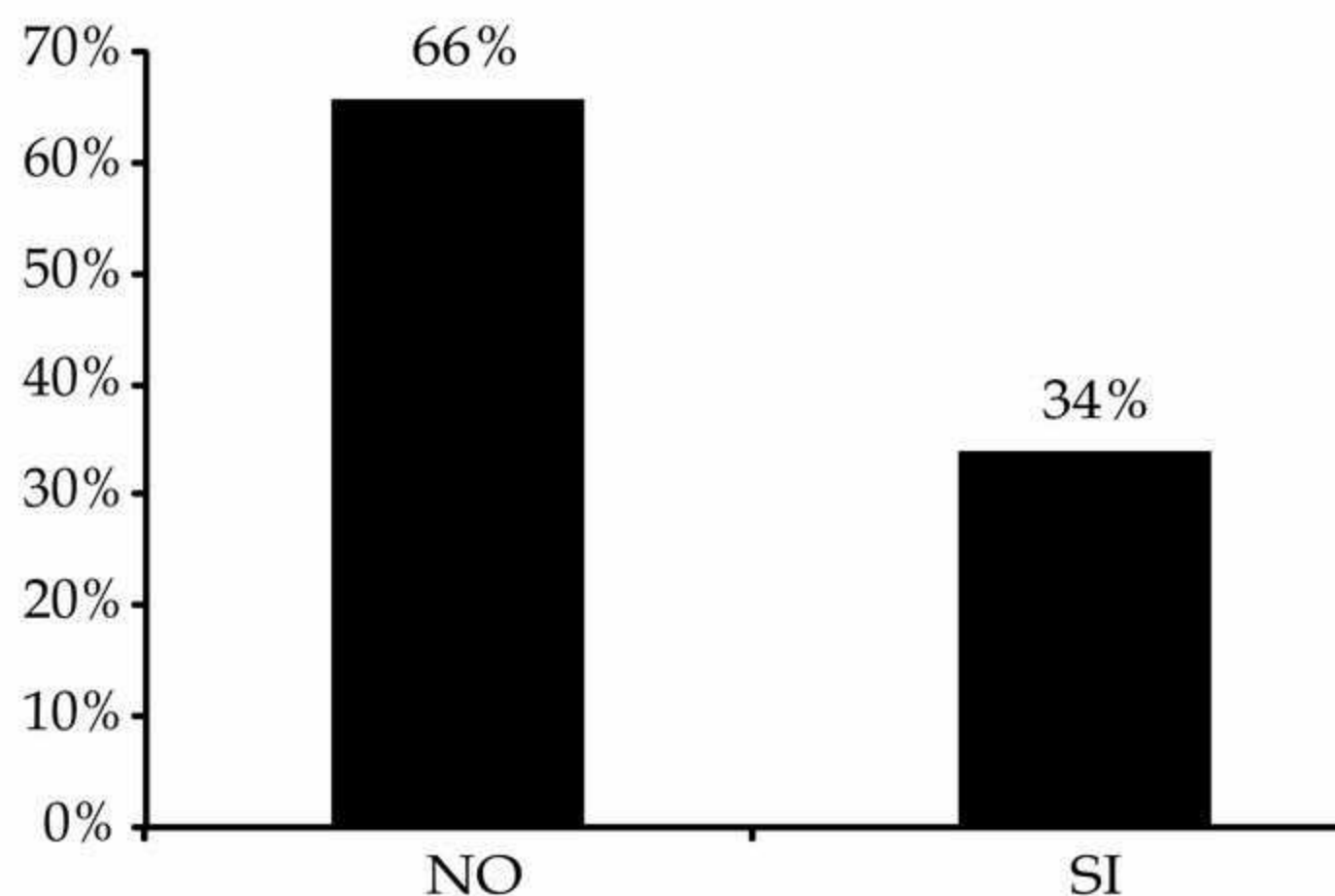


Figura 3. Considera que los intereses que cobran estas instituciones financieras son económicos?

del estado, estos lo único que hacen es que se pierda plata y en algunos casos hasta la tierra que durante muchos años han trabajado. Para ellos es claro que un mejoramiento o diversificación de productos en sus predios es necesario superar varios obstáculos como: falta de recursos, no contar con apoyo del gobierno, la carencia de capacitación, los elevados costos de los insumos agropecuarios y por la falta de una buena infraestructura vial. Ellos manifiestan que las únicas entidades que regularmente les colaboran o

les prestan un servicio son en primer lugar la Gobernación, seguido del SENA, la alcaldía municipal y la Universidad de la Amazonia.

Según las encuestas aplicadas, los productores manifestaron que si tuviera la oportunidad de acceder a créditos, el 45% le gustaría que estos recursos fueran invertidos en la ganadería, el 41% invertiría en agricultura, el 5% en piscicultura, 6% en avicultura y el 3% en porcicultura, figura 4.

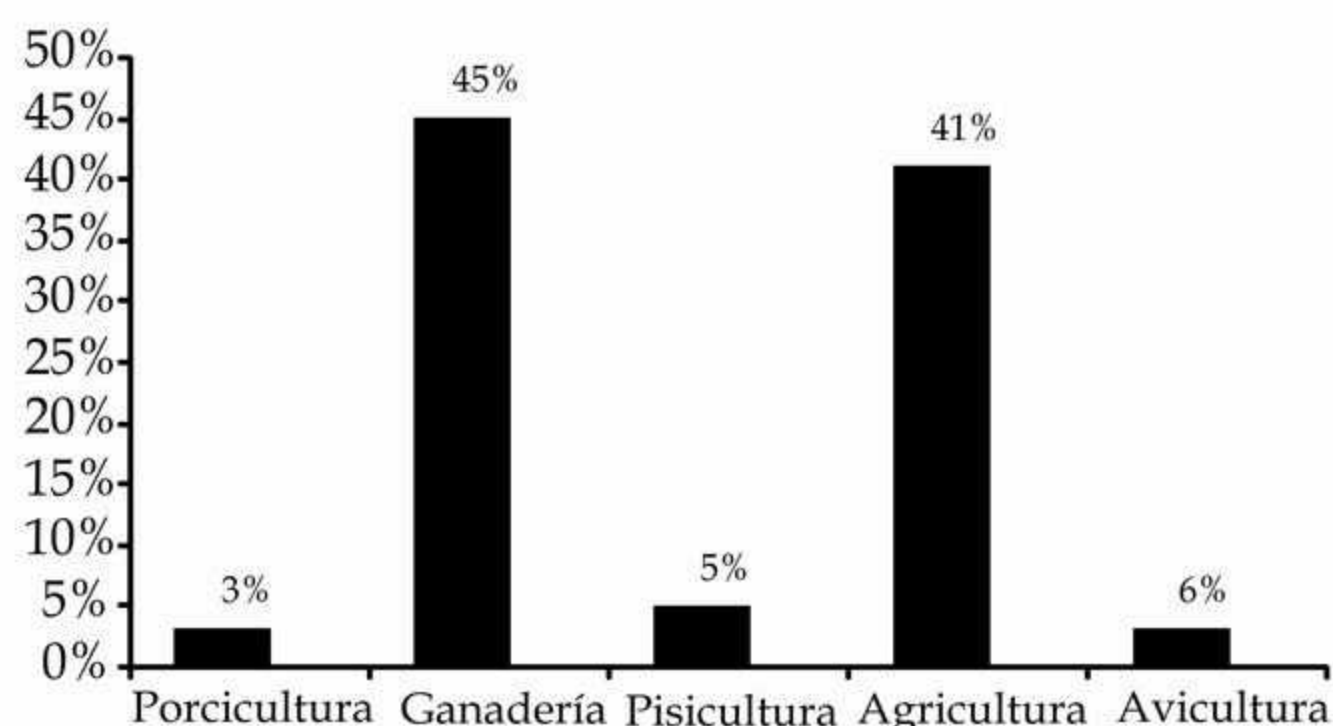


Figura 4. Si accediera a un crédito en qué le gustaría invertirlo?

De igual manera se encontró que FINAGRO maneja unos parámetros para clasificar a los productores y es así como muchos de los productores no pueden acceder a los créditos de las diferentes líneas ofertadas; de ahí que definimos como micro productores aquellos productores que no reúnen los requisitos y que son atendidos a través de las micro finanzas.

Teniendo en cuenta la importancia del crédito para los pequeños productores del municipio, la definición que FINAGRO da, nos permitió evidenciar que no todos los productores pueden acceder a las líneas de crédito que estos ofertan y es así como se evidencio que un porcentaje muy bajo puede beneficiarse; el resto se divide entre las microfinanzas y el no acceso al crédito. Después de analizar la situación a la cual nos vimos enfrentados, nos surgieron otros interrogantes como ¿Qué función cumplen los intermediarios financieros?, ¿Si pueden acceder al crédito todos los pequeños productores?, ¿Cuáles son los costos de acceso al crédito que deben incurrir los productores?, ¿Cuáles son las garantías exigidas?, ¿Que entidades son las que prestan apoyo a este sector?.

Antes de dar respuesta a estas preguntas, es necesario conocer cómo funcionan los intermediarios financieros (bancos de primer piso) y qué función cumplen los bancos de segundo piso

en lo que tiene que ver con el crédito para el pequeño productor; al respecto es preciso tener claridad que intermediario financiero es la persona jurídica, vigilada por la Superintendencia financiera, a través de las cuales se realiza la intermediación de los productos y servicios ofertados por FINAGRO. De igual manera los intermediarios autorizados son los bancos de primer piso que son los que atienden y tienen relación directa con los clientes; mientras que los bancos de segundo piso son aquellos creados por el gobierno para que preste servicios tendientes a desarrollar un sector específico de la economía, que para el caso que nos ocupa es FINAGRO quien trata directamente con las instituciones y no con el público en general.

Al iniciar el acercamiento directo con los productores encontramos que estos no estaban siendo atendidos por el Banco Agrario (entidad creada por el estado para atender el sector rural como responsable de préstamos al sector agropecuario), debido a la falta de requisitos para ser reconocidos como pequeño productor; es así como indagamos para conocer ¿cuáles son los operadores que ofertan créditos al pequeño productor que no cumple los parámetros exigidos por el Banco Agrario?. Es así como encontramos que este sector se financia a través de las microfinanzas.

La demanda de créditos es considerable debido a las necesidades de los productores, pero también se creería que el acceso al crédito generaría un impulso para la producción agropecuaria, pero ha dado un resultado contrario a lo esperado, por una serie de motivos, pero primordialmente porque si hay recursos para producir pero hay una debilidad en los canales de distribución; por consiguientes el productor no genera ingresos; ocasionando que estos no puedan cumplir con sus obligaciones. Pese a todas las políticas y los diferentes programas diseñados por el estado a lo largo de muchos años para apoyar este importante sector de la economía, no se está cumpliendo los resultados esperados, debido a que las políticas públicas son diseñadas en el papel pero su operatividad no es funcional. Para ampliar cobertura de crédito en el sector agropecuario se requiere de mecanismos que reduzcan la rentabilidad de los intermediarios, promover iniciativas socialmente eficaces y que los micro y pequeños productores puedan acceder al crédito a

Los servicios financieros en estas zonas rurales presentan altos costos unitarios tanto para las instituciones como para los usuarios, debido a la infraestructura de transporte que en algunos casos hace que no se tenga acceso. De igual manera los productores no pueden suscribir créditos por que los funcionarios de estas organizaciones no logran realizar la visita de verificación de información, también se debe agregar la falta de comunicaciones, de tecnologías de la información y a la lejanía de las zonas, haciendo que frecuentemente estos clientes deban viajar largas distancias para depositar sus ahorros o volver por la aprobación de un crédito.

Es ineludible que el estado regule de una vez por todas los intereses para estos mercados de microcrédito, ya que si bien es cierto los requisitos exigidos son de fácil acceso, las altas tasas de interés están llegando al 3% mes vencido, lo que quiere decir que es cercano al 36%; es así que las tasas de interés fluctúan entre el 28 y el 36% en varias de las instituciones investigadas. Además que los costos de trámite de en el caso de las microfinanzas son más económicos pues en la mayoría de los casos no supera los \$100.000; en el caso de de las líneas FINAGRO a través de intermediarios financieros y los créditos otorgados por el Banco Agrario se evidencio que los costos oscilan entre 1.200.000 y \$1.350.000.

Sin embargo para los investigadores las divergencias se encuentran en especial en la falta de continuidad de las políticas que soportan los planes de gobierno debido a los relevos presidenciales; que trae consigo consecuencias traumáticas para este sector de la economía. Así mismo, es claro que las microfinanzas son un tema de gran preocupación no solo en Colombia sino en el mundo globalizado, debido a que estas se han convertido en una herramienta direccionada a la reducción de la pobreza y está siendo utilizada como estrategia de inclusión de la población más vulnerable. Prueba de esto es que en los dos últimos gobiernos ha impulsado la construcción de una política de Estado en este sentido y han facilitado y comprometido recursos e infraestructura a través de diferentes entidades; sin embargo no se está cumpliendo con los objetivos debido a que son los bancos quienes administran los recursos y de ellos depende la

eficiencia en la recuperación de cartera.

Conclusiones

A partir del análisis de la información recolectada a través de fuentes primarias y la revisión de fuentes secundarias, se pudo establecer que las políticas de financiamiento han tenido poco efecto en los productores rurales, debido a su descoordinación; no se encuentra armonía entre las instituciones, de igual manera tampoco se promueve el surgimiento de nuevas instituciones, por el contrario se evidencia la desaparición de estas en el contexto rural. Es conveniente que se inicien procesos de capacitación a nuestro sector rural, con el fin de que ellos, al igual que cualquier empresario pueden acceder al crédito, pues el acceso de este a las tasas de interés les permite invertir y mejorar sus procesos de producción y diversificar sus productos. Pero muchas veces por problemas que tienen que ver con la falta de garantías, estas solicitudes de crédito les son negadas, lo cual conlleva a que estos microproductores se vean en la necesidad de buscar alternativas de créditos en los sistemas de microcréditos a elevadas tasas de interés o a través de prestamistas.

Es necesario que se genere un apoyo decidido de parte de las instituciones gubernamentales, para que entiendan de una vez las necesidades apremiantes que tiene este sector, el cual requiere de compromiso serio y decidido en materia de recursos financieros y de la ejecución conjunta de proyectos y programas que permitan hacer inversión en pro mejorar los procesos productivos, generar valor agregado a sus diferentes sistemas de producción para que puedan acceder a nuevos mercados.

Un factor clave para mejorar el acceso al crédito y a otras de las necesidades básicas para este sector, es el empoderamiento que deben generar los productores, como artífices de su propio desarrollo, en este sentido la creación de organizaciones de base, la capacitación, el liderazgo y la asistencia técnica son factores que permitirán una mejor toma de decisiones que no solamente beneficie a los productores cercanos a las cabeceras municipales sino que permita el acceso de todos los demás productores ubicados en áreas marginales.

Se hace necesario que los productores se organicen a través de estructuras organizacionales

para buscar nuevos financiadores potenciales, para lo cual es necesario fomentar la investigación, el acceso al crédito, la asistencia técnica, la comercialización, la innovación y la asesoría técnica y financiera que permita su sostenibilidad a largo plazo, ya que la firmeza de la organización depende en gran medida a los procesos de capacitación, experiencia y trabajo en equipo, donde todos estén comprometidos. Para lograrlo es fundamental el inicio de capacitación, profundizando en materias o temas de interés relevante para el medio rural, divulgar metodologías o difundir los resultados de estudios e investigaciones aplicadas. Es en estos espacios que nosotros como contadores debemos apoyar de manera decidida con programas y actividades de capacitación en las áreas de Fortalecimiento Institucional, Planificación, Formulación y Evaluación de Proyectos, Microempresas, Extensión, Capacitación y Comunicación entre otros.

De igual manera a largo plazo los productores deben buscar la posibilidad de crear su propio fondo de recursos para el funcionamiento de la organización que permita su auto sostenibilidad, ya que estos fondos son medios para mantenerse y estabilizar los recursos, pero para esto es necesario contar con personal preparado, con sólidos conocimientos en gestión empresarial para que trabajen de manera eficiente y sostenible.

Los autores expresamos nuestros agradecimientos a los productores rurales de los siete corregimientos del municipio de Florencia y a los operadores que nos apoyaron para el desarrollo de esta investigación.

Literatura Citada

- Acevedo R. & Delgado J. (2002). Los Bancos de Desarrollo y el Acceso al Crédito Rural. En Desarrollo de las Economías Rurales en América Latina y el Caribe: Manejo Sostenible de los Recursos Naturales, Acceso a Tierras y Finanzas Rurales", realizada en Fortaleza, Brasil y patrocinada por el BID.
- Barona, B. (2004). Microcrédito en Colombia. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas Universidad Javeriana, Cali.
- Buchenau J. y Hidalgo A. (2002). Servicios Financieros Privados en el Área Rural de América Latina: Situación y Perspectivas, Conferencia Rural: Desarrollo de las Economías Rurales en América Latina y el Caribe: Manejo Sostenible de los Recursos Naturales, Acceso a Tierras y Finanzas Rurales. Banco

Interamericano de Desarrollo. Departamento de Desarrollo Sostenible. Brasil.

Machado, A. (1991). En la Experiencia del Crédito Rural en Colombia - CEPES. Recuperado en :http://www.cepes.org.pe/debate/debate16/04_Articulo.pd. Documento elaborado para ALIDE/FAO Bogota.

Calabria, N. (1997). Sistema Nacional de Financiamiento Agrícola. En Transformación de la Agricultura para el Desarrollo. CIARA. Caracas.

Escandón, M. J. y Pérez L. G. (2002). Trabajo de Tesis sobre FINAGRO y el Sistema Nacional de Crédito Agropecuario en Colombia. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Jurídicas y Socioeconómicas. Bogotá.

Salas, G. (2009). Política de Financiamiento Rural Colombiano 1990-2009. Crédito agropecuario. Ponencia presentada durante la Mesa Especial Finanzas Rurales del SEPIA XIII. Cusco.

Páginas electrónicas

<http://www.finagro.gov.co/>
www.bancoagrario.gov.co
www.minagricultura.gov.co